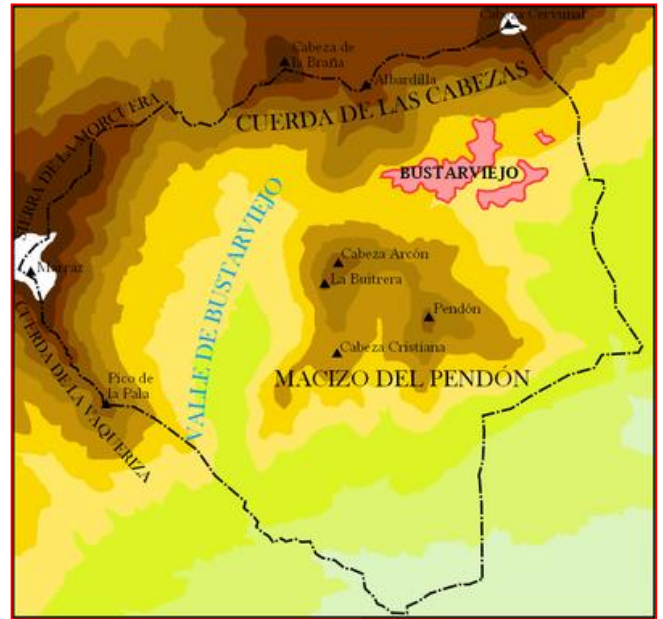


## Excursión día 3 febrero 2018. Agrupación deportiva Rutas. Miraflores, Peña Hueca, Peña del Cancho y Navalafuente.

La Comunidad de Madrid es un crisol de pequeños rincones y grandes espacios, muy diferentes entre sí, y este 3 de febrero de 2018 nos dirigimos al valle de Bustarviejo al cual se le conoce históricamente como “Valle Hermoso”, cuyos contrastes de color entre el fondo del valle, sus cumbres y laderas se notan especialmente en primavera y otoño, cuando la vegetación presenta bien su máximo verdor o bien cuando las hojas de los árboles



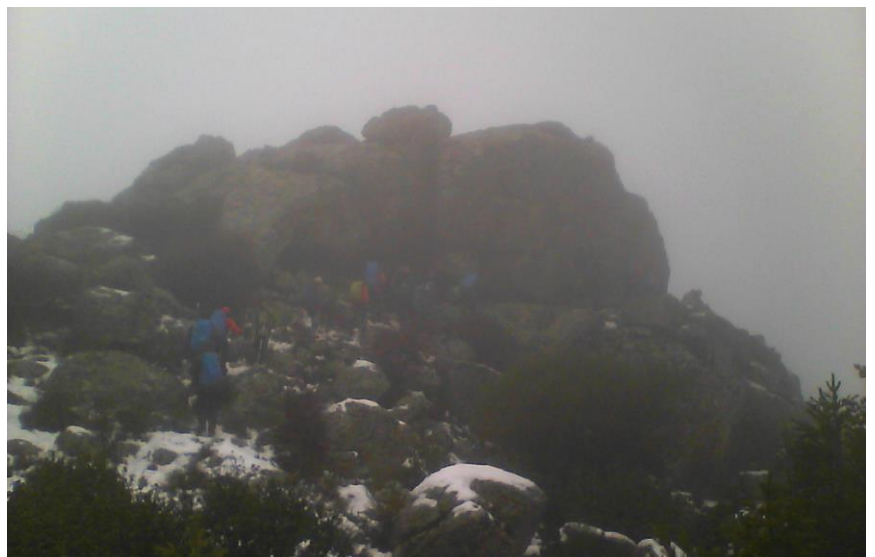
se tornan marrones.

(Mapa: esquema de las montañas que rodean al Valle de Bustarviejo).

(Fotografía: ayuntamiento de Miraflores de la Sierra arriba y abajo Peña Hueca, donde el roquedo y la vegetación arbustiva es la predominante).



La ruta del día no sigue las más altas cumbres del valle {cabeza la Braña (1782 m.), el Perdiguera (1.866 m.), Cumbre del Marraz (1.866 m.), etc} y se conforma con alturas más modestas, sigue caminos, sendas, algo de campo a través, tramos de pista y algún cordel de ganado. En un primer momento hemos de bajar





desde el pueblo hasta la antigua estación de ferrocarril. *(Fotografía: por la Peña Hueca).*

Las rocas presentes a lo largo del recorrido son las típicas de la Sierra del Guadarrama, el gneis y el granito, siendo este último tendente a ocupar las zonas

elevadas. Los granitos son rocas ígneas, es decir, se han formado en estado fundido y su composición está formada por los minerales cuarzo, mica y feldespato en composición que puede variar. Mientras que el gneis es una roca metamórfica, aunque de composición igual al granito, la cual se ha formado por las fuertes presiones del interior de la tierra.

Rebasamos el término municipal de Miraflores de la Sierra prácticamente saliendo del pueblo entrando en el de Bustarviejo. Y ya cruzado el Arroyo del Valle entramos en el centro de este valle, una zona montañosa y berroqueña perteneciente totalmente en el municipio de Bustarviejo. El punto principal es el Pendón, un cerro granítico de 1.545 metros, el cual quedará a la derecha de nuestra ruta e iremos rodeándolo hasta bajar a Navalafuente.

Si seguimos el cordal desde Peña Hueca pasaríamos por la Buitrera y Cabeza Arcón (1.567 m). La ladera norte de Cabeza Arcón está cubierta por un bosque de pinos de repoblación que se ha convertido en refugio de muchos pájaros de todo tipo.

*(Fotografía: ventana en la roca formada por el proceso de Tafoni).*

Entre el Pendón y la Cabeza Arcón se encuentra el Badén, una pequeña nava que se situaría a







nuestra derecha y abajo. A pesar de su aspecto de valle glaciar, jamás ha habido uno allí situado, se trata de un valle periglacial. Al sur, al final de las laderas del Pendón y de Cabeza Cristiana dejan un pequeño estrechamiento que sirve de desagüe del Badén, donde nace el Arroyo de Navacerrada, cuyo nombre

proviene de esta nava (nava significa tierra sin árboles y llana, a veces pantanosa, situada generalmente entre montañas).

La Buitrera, formada por unos gigantescos bloques verticales de granito (facies marginal). Su risco principal es el Cancho del Reloj, que antiguamente servía para saber la hora desde el Valle.

*(Fotografía: arriba formas curiosas pias y tolmos, es decir un paisaje tafoni o proceso químico de ataque del granito y abajo Peña Hueca una vez más).*

Peña Hueca, es el primer risco que encontraremos en nuestro caminar, y aunque por fuera parezca un risco normal, como su nombre indica está hueco por dentro. Se reconoce por las rocas de granito que la forman, y en la zona por sus tafoni y las «pilas» (pias) que recordarían a un tolmo pequeño, ya que al descomponerse parte de la roca granítica forma tolmos y oquedades. Pero en este caso la roca es gneis, que es más duro que el granito.

Peña Hueca es un hueco enorme, pues caben bien cuatro o cinco personas, un agujero cuya entrada no se encuentra en la parte









termoclastia, gelifracción, intervalos frío-calor, etc), si bien en los granitos debido a su dureza y textura, es el agua el actor que más se afana. El agua que asciende desde el suelo, en parte se disocia en iones positivos y negativos,

que actúan como ácidos y bases débiles que atacan a los minerales de la roca y los van alterando. Feldespatos y micas se transforman en arcillas deleznable que se van desprendiendo y la roca poco a poco se va ahuecando por dentro.

*(Fotografías: arriba vemos el terraplenado del tren de Burgos al lado de las antiguas viviendas de los presos que lo construyeron y abajo la ancha pista que nos acerca al pueblo de Navalafuente).*

El valle de Bustarviejo es más seco que el valle del Lozoya disminuyendo siempre las precipitaciones según nos alejamos de las altas cumbres. Vamos bajando de Cabeza Arcón para incorporarnos al camino GR-10 ya cerca de Bustarviejo.

Con carácter general la vegetación del valle presenta un gradiente de altura ya que por encima de los 1500 metros de altitud aparece el pinar junto a grandes matas de enebros. Por debajo de esta cota crecen los robles melojos, pero con las prácticas del pastoreo y carboneo nosotros encontraremos bastante vegetación arbustiva jaras, piornos. En las zonas más húmedas podremos toparnos con algún fresno. Y con dominio de promontorios de roca.

Siguiendo el GR-10, a la entrada del pueblo nos desviamos por el Camino de las Viñas el cual pasa por los antiguos barracones de presos que trabajaron en la construcción de la línea de ferrocarril Madrid-Burgos. Tren que antaño tenía sus paradas por



los pueblos de la zona y que tras el hundimiento del túnel de Somosierra ha perdido el servicio desde el pueblo de Colmenar Viejo. En un momento determinado abandonamos este camino con la intención



de dirigirnos al Cordel de las Viñas y llegar a Navalafuente.

En Navalafuente el autobús nos espera.

*(Fotografía: El cordel ganadero de las Viñas que vamos a utilizar para llegar al pueblo arriba y abajo el pueblo de Navalafuente).*

